

**ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA INTERFAZ URBANO-RURAL:
DINÁMICAS TERRITORIALES Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO**

Johanna Elizabeth Villavicencio Ordóñez
johanna.villavicencio@ucuenca.edu.ec
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0033-7282>
Universidad de Cuenca - Ecuador

Recibido: 25/10/25
Aceptado: 03/12/25
Publicado: 01/01/26

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo explorar cómo la interfaz urbano-rural refleja el desarrollo económico a través de sus diversas dimensiones, superando la visión tradicional enfocada únicamente en el crecimiento económico para abarcar la complejidad del bienestar humano. Para lograrlo, se utilizó una metodología cualitativa basada en un análisis de contenido de textos relevantes, desarrollada en tres fases: búsqueda documental sobre la evolución del desarrollo, revisión de sus dimensiones y análisis de la interfaz urbano-rural. Como resultados principales, se identificaron cinco dimensiones clave e interconectadas: social y humana; institucional y de gobernanza; ambiental y de sustentabilidad; económica, tecnológica y de innovación; territorial y comunitaria. Finalmente, el estudio evidenció que las dinámicas en la interfaz urbano-rural afectan profundamente el desarrollo, reflejando tanto oportunidades como desafíos críticos para la planificación y la ejecución de políticas urbanas sostenibles.

PALABRAS CLAVE: desarrollo, desarrollo territorial, dinámicas urbanas, interfaz urbano-rural, territorio.

**MULTIDIMENSIONAL ANALYSIS OF THE URBAN-RURAL INTERFACE:
TERRITORIAL DYNAMICS AND THEIR IMPACT ON DEVELOPMENT****ABSTRACT**

The research aimed to explore how the urban-rural interface reflects economic development across its various dimensions, moving beyond the traditional view focused solely on economic growth to encompass the complexity of human well-being. To achieve this, a qualitative methodology was employed, based on a content analysis of relevant texts, and carried out in three phases: a literature review on the evolution of development, an examination of its dimensions, and an analysis of the urban-rural interface. As main results, five key and interconnected dimensions were identified: social and human; institutional and governance; environmental and sustainability; economic, technological, and innovation; and territorial and community. Finally, the study demonstrated that the dynamics at the urban-rural interface profoundly affect development, reflecting both opportunities and critical challenges for the planning and implementation of sustainable urban policies.

KEY WORDS: development, territorial development, urban dynamics, urban-rural interface, territory.

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de desarrollo ha sido un tema central en las ciencias sociales, económicas y ambientales durante décadas. Tradicionalmente, el desarrollo se ha entendido como el progreso hacia mejores condiciones de vida, a través del crecimiento económico y la mejora de los estándares de vida. Sin embargo, con el tiempo, esta visión ha evolucionado para incluir una gama más amplia de dimensiones que reflejan la complejidad y la interconexión de los factores que contribuyen al bienestar humano. En este aspecto, es importante entender cuál ha sido la evolución del término desarrollo y sus implicaciones debido a que han sido muchas las teorías del desarrollo propuestas ante la problemática del crecimiento económico que ha logrado inclusive una perspectiva multidisciplinar.

Históricamente, las teorías económicas de Smith, Ricardo, List, Marx, Marshall entre otros, consideraban que la riqueza dependía de la acumulación de factores de producción y que el crecimiento económico estaba limitado por la disponibilidad de estos. Adam Smith, en su obra *Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, defendía la autorregulación del mercado sin intervención estatal y promovía la división del trabajo (Aguado et al., 2009). David Ricardo y Robert Malthus también advertían sobre el límite del crecimiento debido a la Ley de Rendimientos Decrecientes y el crecimiento poblacional. John Stuart Mill y Karl Marx, aunque con enfoques diferentes, reconocían las limitaciones de los recursos naturales, pero Marx creía en la capacidad de la tecnología para evitar el estado estacionario. Estos exponentes coincidían en la importancia de los recursos naturales y la tecnología, aunque variaba en sus perspectivas sobre la intervención estatal y la sostenibilidad del crecimiento.

Esto para el siglo XX, tomó otro enfoque con la teoría de la modernización. Rostow presentó su manifiesto no comunista en "etapas" del crecimiento económico; propuso que todos los países atraviesan cinco etapas en su desarrollo: sociedad tradicional, creación de condiciones previas, despegue, marcha hacia la madurez y era del consumo de masas. Cada etapa refleja un avance tecnológico y económico, culminando en una sociedad de consumo y Estado del bienestar (Aguado et al., 2009; Esteva, 1996; Gudynas, 2020). Rostow, influenciado por el pensamiento económico de su tiempo, enfatizó el crecimiento económico como motor del desarrollo. Esta visión se consolidó en el ámbito institucional y público, alineándose con la ayuda internacional al desarrollo y la política de la época, especialmente, tras el discurso del presidente Truman en 1949 (Gudynas, 2020). Esta perspectiva se integró en un esquema lineal de progreso histórico, diferenciando entre países desarrollados y subdesarrollados y promoviendo la idea que los primeros eran modelos a seguir para los segundos.

Durante el auge de las teorías de desarrollo en América Latina, se fortaleció el uso de indicadores numéricos como el PIB y se difundieron modelos matemáticos para trazar planes de desarrollo. Estas herramientas se integraron en corrientes que promovían la modernización, como las de la CEPAL y alimentaron debates entre enfoques convencionales y heterodoxos sobre industrialización,

comercio internacional y distribución de la renta. A pesar de críticas y diferentes enfoques, todos coincidían en la importancia del crecimiento económico. Incluso las teorías marxistas y dependentistas aceptaban este principio, aunque buscaban vías alternativas para alcanzarlo. En las décadas siguientes, especialmente durante los gobiernos progresistas de los 2000, se plantearon nuevas formas de desarrollo, destacando la intervención del Estado y la regulación de mercados, aunque manteniendo el crecimiento económico como eje central. Este periodo progresista, al agotarse, dio paso a gobiernos conservadores y de extrema derecha, que nuevamente enfocaron el desarrollo en el crecimiento económico, pero con diferentes enfoques y retóricas (Esteve, 1996; Gudynas, 2020).

Por lo tanto, en la actualidad, el desarrollo se entiende como un proceso multifacético que abarca dimensiones económicas, sociales, ambientales, culturales y políticas. Cada una de estas dimensiones ofrece una perspectiva única sobre el progreso y la calidad de vida y juntas proporcionan una visión holística del desarrollo. Este enfoque integral es esencial para abordar los desafíos contemporáneos, tales como la desigualdad, el cambio climático y la preservación de las identidades culturales. Además, ha surgido una crítica significativa al enfoque tradicional del desarrollo, conocido como postdesarrollo. Este cuestiona la validez de los modelos de desarrollo basados en el crecimiento económico y promueve alternativas que respetan la diversidad cultural y la sostenibilidad ecológica. El postdesarrollo sugiere que las soluciones locales y los enfoques basados en las comunidades son esenciales para un desarrollo más equitativo y sostenible.

En este contexto, la interfaz urbano-rural de una ciudad se presenta como un tema crucial. Las dinámicas entre las áreas urbanas y rurales influyen significativamente en las políticas de desarrollo y en la calidad de vida de las poblaciones involucradas. La movilidad, el intercambio de recursos y las interacciones sociales entre estos dos entornos generan oportunidades y desafíos únicos que deben ser considerados en cualquier análisis de desarrollo. Este artículo tuvo como objetivo explorar y caracterizar las diferentes dimensiones del desarrollo, destacando su importancia y los recursos utilizados para analizarlas, de tal manera, se plantea como pregunta de investigación: ¿de qué manera las dinámicas de la interfaz urbano-rural son el reflejo del desarrollo económico en sus diferentes dimensiones observables en el crecimiento de las ciudades? Se analizan distintas dimensiones, interacciones y transformaciones en la interfaz urbano-rural destacando el papel de la configuración de políticas y estrategias urbanas.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada se basa en un enfoque cualitativo con la aplicación de un análisis de contenido simple que involucró una revisión sistemática de los textos seleccionados, enfocándose en identificar, categorizar y medir las dimensiones del desarrollo económico y su relación con la interfaz urbano-rural. Este enfoque permitió una comprensión profunda de cómo estas dimensiones se manifiestan y evolucionan en diferentes contextos y cómo pueden ser analizadas

de manera coherente y metodológica. Este proceso se realizó en tres fases principales:

Búsqueda y selección de documentos sobre "evolución del desarrollo" y "teorías de crecimiento económico". La recolección de información se llevó a cabo mediante una revisión bibliográfica en repositorios y bases de datos digitales (SciELO, Google Scholar, Dialnet, Researchgate y Redalyc). El proceso de búsqueda se enfocó específicamente en identificar documentos que aborden la evolución del desarrollo y las teorías de crecimiento económico, con el objetivo de obtener una visión integral y detallada de estos temas. En este sentido se utilizaron términos y combinaciones de palabras clave relacionadas con el desarrollo y el crecimiento económico, tales como "evolución del desarrollo", "teorías de crecimiento económico" y "desarrollo económico". Los criterios de selección se basaron en su contenido, en la diversidad teórica, el rigor metodológico y la contribución al conocimiento.

Revisión de bibliografía de "dimensiones del desarrollo". Se llevó a cabo una revisión de documentos utilizando la palabra clave "dimensiones del desarrollo", lo que resultó en la identificación de veinte y dos documentos que permitieron identificar y categorizar las distintas dimensiones del desarrollo presentes. De estos, se seleccionaron nueve documentos que corresponden a desarrollo territorial, rural, urbano y sostenible para un análisis más profundo. Para cada uno de estos documentos, se realizó un análisis de contenido simple, revisando y extrayendo las dimensiones de desarrollo presentes en cada tipo de desarrollo descrito en los textos.

Revisión de bibliografía de "interfaz urbano-rural". En esta fase de la investigación, la búsqueda específica se centró en la palabra clave "interfaz urbano-rural", "transición urbano-rural" y "dinámicas urbano-rurales", con el objetivo de identificar y analizar documentos que exploren la relación y las dinámicas entre las áreas urbanas y rurales en el contexto del desarrollo económico. De estos artículos, se extrajeron ideas y conceptos relacionados con el desarrollo, después de definir previamente cinco dimensiones clave. A estas dimensiones se les asignaron categorías, variables y recursos metodológicos específicos para su medición, permitiendo un análisis detallado y estructurado de las interacciones y dinámicas presentes en la interfaz urbano-rural.

3. RESULTADOS

Es importante y fundamental el planteamiento de conceptos como el crecimiento y el desarrollo desde las teorías económicas y distintos enfoques a lo largo de la historia; diferentes escuelas han abordado los temas de desarrollo (ver Tabla 1), algunas de forma más explícita que otras. En estos dos conceptos clave se entrelazan principios de diversas teorías económicas, desde los primeros aportes de Adam Smith, pasando por la teoría clásica de Ricardo y las doctrinas de Malthus, Marx, Keynes y otros muchos que han hecho contribuciones significativas a la ciencia económica (Arcos, 2008). A pesar de su importancia, estos conceptos a

menudo se confunden, se malinterpretan o se usan como sinónimos, a pesar de sus diferencias. La confusión probablemente proviene de ambos, aceptando fácilmente la creencia que el desarrollo implica crecimiento o viceversa.

El concepto de desarrollo experimentó una transformación significativa y negativa bajo Truman, simplificado aún más en manos de sus primeros defensores, quienes lo limitaron al crecimiento económico. Para ellos, el desarrollo solamente implicaba el aumento del ingreso per cápita en áreas subdesarrolladas, como sugirió Lewis en 1944 y lo insinuó la Carta de Naciones Unidas en 1947. Lewis enfatizó que el crecimiento, no la distribución, era el objetivo principal. Esta perspectiva centrada en el crecimiento económico prevaleció en el pensamiento sobre desarrollo. Economistas influyentes como Rostow también subrayan el crecimiento económico como un indicador clave de desarrollo, reflejando así el espíritu de la época (Esteva, 1996).

Tabla 1

Principales aportes de las teorías económicas al concepto de desarrollo.

Escuela	Elementos
Fisiócratas	<ul style="list-style-type: none"> - Crítica hacia la excesiva intervención estatal en la protección de las economías nacionales. - Origen de la riqueza en la agricultura. - Política de crecimiento. - <i>Laissez faire</i> aplicado a la agricultura.
Clásica (Adam Smith, David Ricardo, Karl Marx)	<ul style="list-style-type: none"> - División del trabajo y expansión del mercado. - Dinámica de acumulación del capital. - Sociedad de bienestar. - Inversión para originar un cambio tecnológico.
John Keynes	<ul style="list-style-type: none"> - Inversión y gasto público. - Predominio de lo político sobre lo económico. - Intervención del Estado en la economía.
Joseph Schumpeter	<ul style="list-style-type: none"> - Transformaciones que desplazaban al sistema económico a uno superior. - Sistema capitalista: procesos de expansión, recesión y estancamiento. - Innovación organizacional y tecnológica.
Teoría del crecimiento económico	<ul style="list-style-type: none"> - Industrialización de los países subdesarrollado. - Intervención del Estado para movilizar los recursos. - Especialización internacional. - Defensa del aparato productivo.
Teoría de la modernización	<ul style="list-style-type: none"> - Crecimiento del PNB per cápita. - Occidentalización del planeta (modelo válido). - Nivel de bienestar. - Comercio internacional. - Relación industria y crecimiento.
Teoría estructuralista Prebish y CEPAL	<ul style="list-style-type: none"> - Modelo de división internacional del trabajo. - Deterioro real entre países del centro y los de la periferia. - Cambio en la estructura social y económica. - Introducción de nuevas tecnologías.

Fuente: autoría propia a partir de Aguado et al. (2009, pp. 91-97); Arcos (2008, pp. 52-67) y Carpio (2023).

Villavicencio Ordóñez, J. (2026). Análisis multidimensional de la interfaz urbano-rural: dinámicas territoriales y su incidencia en el desarrollo. *Revista Cotopaxi Tech*, 6(1), 59-78.

<http://ojs.isuc.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/230>

enero - junio (2026) ISSN 2806-5573

Desde 1970 hasta 1990 surgieron algunas aproximaciones de carácter ambientalista respecto al desarrollo, debido a los diferentes problemas ambientales que se originaron por los estilos de desarrollo que habían considerado, hasta ese entonces, a los recursos naturales como infinitos y bajo la dinámica de valor económico. De esta manera, fue evidente la aparición de aproximaciones, como lo denomina Valcárcel (2006), hacia el ecodesarrollo y el desarrollo sostenible, que nacieron a partir de la Primera Cumbre de la Tierra en 1972 que “establece que hay una ligazón profunda entre desarrollo económico, social y medio ambiente” (p. 15).

En los años 80's Manfred Max Neef con otros dos colegas sugirieron en su texto “Desarrollo a Escala Humana”, una nueva opción para el futuro: abordar los valores y la diversidad mediante las necesidades y satisfactores (Valcárcel, 2006). Esto debido a que la sociedad vivía en una profunda crisis, no solamente económica, social, cultural o política, sino en la vinculación de todas; sin embargo, estos enfoques no fueron difundidos y no tuvieron la acogida necesaria, debido al poco interés en el capitalismo y socialismo de esa época.

Años después, se abre paso al Desarrollo Humano iniciado por Amartya Sen, quien señala que el desarrollo “no se reduce al aumento de la oferta de mercancías, sino y centralmente a acrecentar las capacidades de la gente” (Valcárcel, 2006, p. 25). Es decir, el enfoque del desarrollo no es el crecimiento económico como sostenían los teóricos de la modernización, sino de las personas. Sin embargo, Chambers (2003) citado en (Valcárcel, 2006) puso de manifiesto la posibilidad de investigar al desarrollo, el medio ambiente y la población desde el enfoque territorial, dando como resultado el llamado Desarrollo Territorial Rural conocido como el “proceso de transformación productiva e institucional desde un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural” (p. 27).

El Informe del club de Roma, reflejó problemas de deterioro ambiental, expansión urbana descontrolada, inseguridad laboral, etc. La solución a estos conflictos era compleja, considerando que ningún país había intentado resolverlos, “las tendencias actuales de crecimiento de la población, industrialización, contaminación ambiental, agotamiento de recursos, el planeta alcanzará los límites de su crecimiento” (Arcos, 2008, p.115). Es por esto que, en 1986, la Comisión de Brundtland emitió un informe señalando que el desarrollo debía ser sostenible, es decir, “asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias (p. 116). En este contexto, el desarrollo sostenible se ha convertido en un concepto central para la planificación territorial, la política y la gestión de los recursos y del espacio urbano (Higuera 2009). Aunque el término logra inicialmente un consenso general, las maneras de alcanzarlo varían considerablemente entre diferentes grupos sociales, políticos, profesionales y expertos. Esto puede considerarse un oxímoron, ya que la sostenibilidad implica reducir la presión sobre los sistemas de soporte, mientras que el desarrollo sugiere un incremento de dicha presión.

Dimensiones del desarrollo

El desarrollo es un concepto complejo que abarca múltiples dimensiones, cada una de las cuales aporta una perspectiva única sobre el progreso humano. Estas dimensiones son fundamentales para entender y abordar los desafíos globales contemporáneos, desde la desigualdad económica hasta la sostenibilidad ambiental. El concepto, como señala Valcárcel (2006), “sigue mayormente asociado a la economía y al crecimiento, es evidente, a lo largo de poco más de medio siglo de su existencia ha sido incorporado, con un peso, relevante, a los sujetos sociales” (p. 31). En la perspectiva de satisfacer las necesidades básicas de las personas se incorporan las cinco dimensiones: económica, social, ambiental, política y cultural. La dimensión económica se centra en el crecimiento económico, la creación de empleo, el ingreso per cápita y la distribución de la riqueza. Esta dimensión interviene en el bienestar material y es una base importante para mejorar la calidad de vida. Una economía fuerte puede proporcionar los recursos necesarios para inversiones en salud, educación y otros servicios esenciales.

La dimensión social comprende aspectos como educación, salud, igualdad y bienestar social. Esta dimensión enfatiza la importancia de mejorar las condiciones de vida de las personas y garantizar el acceso equitativo a los recursos y oportunidades. Por otra parte, la dimensión ambiental se centra en la sostenibilidad, la gestión de recursos naturales y la protección del medio ambiente. Esta dimensión es esencial para asegurar que el desarrollo presente no comprometa las posibilidades de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades. Así también, la dimensión cultural incluye la preservación de identidades culturales, tradiciones y patrimonio. Esta dimensión reconoce que el desarrollo, no solo debe medirse en términos económicos y sociales, sino también en términos de la capacidad de las comunidades para mantener y promover sus valores y prácticas culturales. Finalmente, la dimensión política del desarrollo se relaciona con la gobernanza, los derechos humanos, la participación ciudadana y la estabilidad política. Una gobernanza eficaz y justa es fundamental para la implementación de políticas que promuevan el desarrollo sostenible y equitativo (Valcárcel, 2006; Guillén et al, 2020; Sosa et al, 2020).

A continuación, se exploran las principales dimensiones del desarrollo expuestas en cada uno de los documentos revisados (Tabla 2).

Tabla 2

Dimensiones de las aproximaciones del desarrollo.

Autor / Año	Aproximación	Dimensiones
Jenni Ruperti, Jorge Mendoza, Manuel Lucas, Jorge Franco (2021)	Desarrollo territorial	- Social y humano: acceso y mejora de la educación, calidad de las relaciones de trabajo, fortalecimiento del papel de la mujer en la sociedad, economía social y solidaria. - Cultural, político e institucional: participación ciudadana, cooperación público-privada, fomento de la cultura creativa, desarrollo del capital social territorial.

		<ul style="list-style-type: none"> - Sustentabilidad: valoración del patrimonio natural y cultural, energías renovables, producción ecológica y uso eficiente del agua. - Económica, tecnológica y financiera: infraestructuras básicas, servicios, sistema fiscal, innovación y emprendimiento.
Guillermo Lucana, Dante Ayaviri y Gabith Quispe (2020)	Desarrollo territorial	<ul style="list-style-type: none"> - Innovación tecnológica: uso y consumo de productos. - Capacidad empresarial: adaptación a cambios tecnológicos y capacidad productiva. - Difusión del conocimiento: intercambio endógeno y exógeno, capacidad de respuesta. - Instituciones: implementación de reglas formales e informales, disciplina. - Gobernanza: regulación o arreglo institucional. - Participación ciudadana: implementación de políticas y planes de desarrollo.
Magaly Sosa, Yanisley Riquelme y Onelia Diez (2020)	Desarrollo local	<ul style="list-style-type: none"> - Económica: aumentar el nivel de crecimiento económico con eficiencia. - Formación de recursos humanos: mejoras de los índices sociales relacionados con el desarrollo humano. - Socio-cultural e institucional: valores e instituciones nacionales permiten impulsar o respaldar el propio proceso de desarrollo. - Político-administrativa: facilita la concertación público-privada a nivel territorial y la creación de entornos innovadores favorables al desarrollo productivo y empresarial. - Ambiental: incluye la atención a las características específicas del medio natural, a fin de asegurar un desarrollo sustentable ambientalmente.
Jacqueline Guillén, Jorge Calle, Angélica Gavidia y Ana Vélez (2020)	Desarrollo sostenible	<ul style="list-style-type: none"> - Ambiental: gestión sostenible de recursos naturales, producción y consumo sostenible, gestión ecológica, conservación del medio ambiente. - Económica: eficiencia en mercados globales, políticas económicas, estructuras productivas. - Social: responsabilidad social, participación de comunidades locales, inclusión social, mejora de la calidad de vida. - Tecnológica: modalidades de consumo, fortalecimiento de la capacidad científica. - Cultural y política: valorización del patrimonio natural y cultural, políticas públicas hacia la sostenibilidad, estilos de vida en armonía con la naturaleza.
Moneyba González (2010)	Desarrollo urbano sostenible	<ul style="list-style-type: none"> - Medioambiental: gestión, eficiencia energética, revalorización del entorno físico, transporte urbano sostenible. - Social: mejorar la calidad de vida en barrios, políticas proactivas de educación, inclusión y participación ciudadana. - Económica: modernización de la infraestructura, fomento de la innovación, creación de espacio público. - Política: política de desarrollo urbano, gobernanza urbana, planificación estratégica.
Ester Higuera (2009)	Desarrollo sostenible urbano	<ul style="list-style-type: none"> - Ambiental: uso de suelo, sistemas urbanos sobre sistemas naturales, zonas verdes, gestión de residuos, tratamiento del suelo peri-urbano.

		<ul style="list-style-type: none"> - Urbana: redes urbanas, equipamientos integrados, tráfico sostenible. - Social: justicia social, mejorar la calidad de vida, cambio en hábitos de consumo y cohesión social, participación ciudadana.
Marcel Valcárcel (2006)	Ecodesarrollo	<ul style="list-style-type: none"> - Pertinencia social y equidad de soluciones (ética y social). - Prudencia ecológica. - Eficacia económica. - Dimensión cultural. - Dimensión territorial.
Javier Delgadillo (2006)	Desarrollo territorial rural	<ul style="list-style-type: none"> - Ambiental: manejo sostenible de los recursos naturales renovables. - Institucional: reforzamiento institucional, formulación de políticas, descentralización. - Social: desarrollo social rural, participación ciudadana, equidad social. - Territorial: consolidación de redes diversas, interacción con los distintos niveles de gobierno. - Política: gestión pública con corresponsabilidad, formulación de políticas públicas. - Cultural y tradicional: respeto a intereses locales y tradiciones, integración comunitaria. - Económica: fortalecer actividades agropecuarias, desarrollo de capacidades técnicas, promoción de dinámicas económicas internas, integración de la economía rural no agrícola, cadenas productivas.
David Moscoso (2005)	Desarrollo rural	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura comunitaria: capital social, estabilidad política, canales de comunicación, identidad comarcal. - Territorio: heterogeneidad vs homogeneidad, organización territorial, recursos naturales y culturales, distribución de la tierra, infraestructuras, vías y medios de comunicación. - Estrategia: estrategia territorial, participación, innovación, enfoque integral, trabajo en red. - Instituciones y situación sociopolítica: contextos de cambios socioeconómicos, culturales y políticos, apoyo a administraciones públicas.
Juan Aragonés, Gonzalo Raposo y Carlos Izurieta (2000)	Desarrollo sostenible	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo: progreso y mejora de las condiciones de vida humanas. - Recursos: bienes naturales y materiales para la supervivencia. - Necesidad: satisfacer las necesidades básicas.

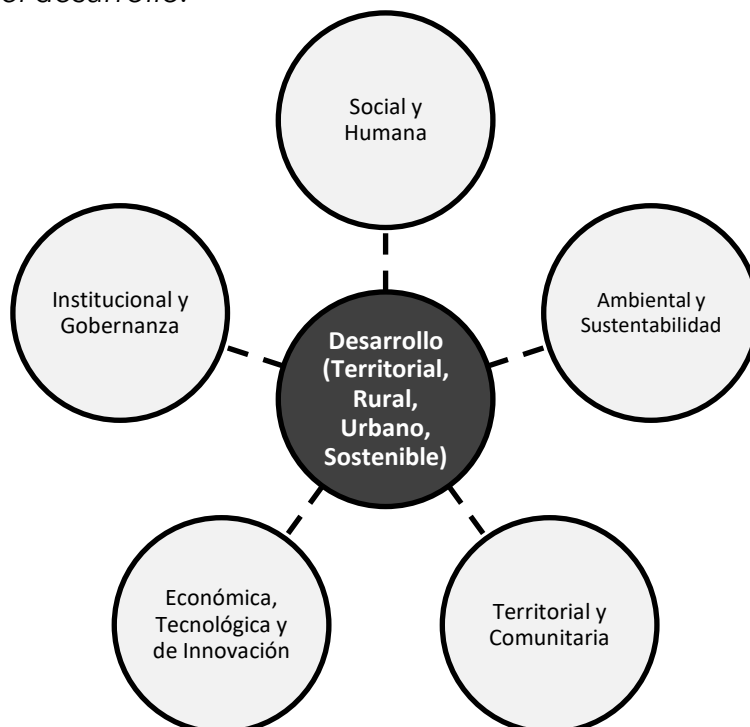
Fuente: autoría propia a partir de Aragonés et al. (2000); Delgadillo (2006); Higuera (2009); González, (2010); Guillén et al. (2020); Moscoso (2005, p. 83); Lucana et al. (2020); Sosa et al. (2020, p. 312) y Valcárcel (2006, p. 15).

El desarrollo territorial, como indica Lucana et al. (2020), abarca varias dimensiones como, por ejemplo, innovación tecnológica, capacidad empresarial, difusión del conocimiento, instituciones, gobernanza y participación ciudadana. Cada una de estas dimensiones está íntimamente relacionada y responde a las especificidades de cada territorio. Sin embargo, luego del análisis de contenido simple y con información de la Tabla 2 se determinaron cinco dimensiones del Villavicencio Ordóñez, J. (2026). Análisis multidimensional de la interfaz urbano-rural: dinámicas territoriales y su incidencia en el desarrollo. *Revista Cotopaxi Tech*, 6(1), 59-78. <http://ojs.isuc.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/230>
enero - junio (2026) ISSN 2806-5573

desarrollo que van a estar directamente vinculadas con las dinámicas de la interfaz urbano-rural (ver Figura 1). Por ellos, es crucial entender que estas dimensiones no existen de manera aislada, sino que están interconectadas. El progreso en una dimensión puede influir positivamente en otras. Por ejemplo, mejoras en la dimensión económica pueden proporcionar los recursos necesarios para inversiones en salud y educación, mientras que una gobernanza efectiva puede facilitar la justicia social.

Figura 1

Dimensiones del desarrollo.



Fuente: autoría propia.

Interfaz urbano-rural en el contexto del desarrollo

A pesar que las normas urbanas establecen límites arbitrarios para dividir el campo de la ciudad, esta concepción no refleja la realidad social, económica, urbana o agraria, ya que estos límites son constantemente rebasados con el tiempo. En este sentido, se plantea que estos límites no son una línea clara, sino más bien una franja de transición en la que coexisten viviendas dispersas y áreas de cultivo, es decir, con ambos usos del suelo: urbano y rural. Con el paso del tiempo, estas franjas se densifican con viviendas y el uso del suelo rural va desapareciendo, lo que desplaza la frontera urbano-rural hacia una periferia más extrema, conformando nuevas franjas de transición. Este proceso de conversión del territorio rural a urbano ocurre prácticamente en todas las periferias de las ciudades del país (Bazant, 2010).

De esta manera, la interfaz urbano-rural se refiere a la zona de transición entre las áreas urbanas y rurales, donde se producen interacciones dinámicas y complejas que afectan el desarrollo económico, social y ambiental. López et al. (2005) señalan que la interfaz urbano-rural es el “espacio geográfico de carácter sistemático complejo, un campo relacional en proceso y en continua construcción” (p. 33). Esta zona es fundamental para entender cómo las políticas de desarrollo pueden ser implementadas de manera efectiva y equitativa, ya que las características y necesidades de las áreas urbanas y rurales pueden ser significativamente diferentes. Las interacciones en esta interfaz pueden influir en la movilidad, el uso del suelo, la economía y el acceso a servicios básicos.

A lo largo del tiempo, las relaciones entre la ciudad y el campo han evolucionado, desde la agricultura predominante en las sociedades preindustriales hasta la subordinación del campo a la ciudad en la era industrial. El pensamiento clásico ha promovido una visión separatista que no siempre refleja las realidades complejas y dinámicas. Actualmente, enfoques alternativos buscan una comprensión más integral de la interacción rural-urbana, reconociendo sus múltiples dimensiones y las situaciones híbridas que emergen (Bedoya, 2018).

El análisis propuesto de la interfaz va más allá de la visión puramente física y espacial del territorio, al considerar las dimensiones físicas, bióticas, culturales, económicas y políticas. También se tienen en cuenta las interrelaciones, interdependencias e interconexiones entre los componentes internos, así como la relación con otros territorios y el factor temporal, dado que los territorios se construyen a lo largo del tiempo y cambian según los acontecimientos históricos que ocurren en ellos (López et al, 2005; Bedoya, 2018).

De esta manera, la interfaz puede entenderse como la periferia de la ciudad, porque en ella existen áreas marginales en proceso de urbanización, como un sistema socioeconómico que representa los sistemas sociales de los habitantes con una condición dual entre lo urbano y lo rural. En esta interacción de flujos rurales y urbanos se observan con intensidad los vínculos rural-urbanos, produciéndose conflictos sociales, ambientales y económicos como procesos territoriales, donde la interfaz es un espacio geográfico, complejo, sistémico, heterogéneo y difícil de incluir en las zonificaciones de uso de suelo (López et al., 2005).

En este contexto, para abordar la complejidad de la interfaz urbana-rural, se pueden aplicar las cinco dimensiones definidas en la Tabla 3: social y humana, institucional y de gobernanza, ambiental y de sustentabilidad; económica, tecnológica y de innovación y territorial y comunitaria. Para cada dimensión, se establecen categorías específicas con variables relevantes. Además, se proponen diversos recursos metodológicos que pueden utilizarse para abordar cada una de las variables, como indicadores, estudios de impacto, análisis de redes, evaluaciones de políticas, diagnósticos y procesos participativos, entre otros.

Tabla 3

Dimensiones, categorías, variables y recursos metodológicos de la relación de interfaz urbano-rural con el desarrollo.

Dimensión	Categoría	Variable	Recursos metodológicos
Social y Humana	Educación	Acceso a la educación.	Indicadores educativos.
		Calidad de la educación.	Estudios de impacto. Encuestas de satisfacción.
	Economía social y solidaria	Desarrollo de la economía social.	Mapeo de iniciativas. Análisis de cadenas de valor.
	Calidad de vida	Mejora de la calidad de vida.	Indicadores de desarrollo urbano. Estudios de percepción ciudadana.
		Inclusión social.	Análisis de vulnerabilidad y pobreza.
	Institucional y Gobernanza	Participación Ciudadana	Fomento de la participación.
Cooperación público-privada.			Evaluación de políticas participativas.
Implmentación de reglas formales e informales.			Análisis jurídico institucional.
Marco normativo		Mejora de la regulación.	Evaluación de marcos regulatorios. Procesos de reforma institucional.
		Políticas públicas	Formulación de políticas públicas.
Descentralización y corresponsabilidad.			Análisis de procesos de descentralización.
Ambiental y de Sustentabilidad	Energía y producción	Fomento de la producción ecológica.	Evaluación de ciclo de vida. Certificaciones de producción sostenible.
	Uso eficiente de recursos	Gestión sostenibilidad de recursos.	Indicadores de eficiencia en el uso de recursos.
		Transición a patrones de sostenibilidad.	Estudios de metabolismo urbano y regional.

			Programas de educación ambiental.
Económica, tecnológica y de innovación	Infraestructuras y servicios	Desarrollo de infraestructuras básicas.	Diagnósticos de necesidades de infraestructura. Análisis de brechas de servicios.
	Sistema fiscal e innovación	Mejora del sistema fiscal.	Estudios de carga fiscal. Análisis de incentivos.
		Impulso a la innovación y el emprendimiento.	Evaluación de programas de emprendimiento.
	Articulación multinivel	Consolidación de redes territoriales.	Análisis de gobernanza multinivel. Estudios de redes y sistemas territoriales.
Territorial y comunitaria	Organización territorial	Aprovechamiento de recursos naturales y culturales.	Inventarios de recursos territoriales.
		Organización y planificación territorial.	Planes de ordenamiento territorial.
	Estrategias territoriales	Enfoques participativos integrales.	Metodologías de planificación estratégica. Evaluación de impacto territorial.

Fuente: autoría propia.

Dinámicas de la interfaz urbano-rural

Al considerar cómo interactúan las dimensiones, los formuladores de políticas y los investigadores pueden diseñar estrategias más coherentes y efectivas. Las dinámicas de la interfaz urbano-rural reflejan el desarrollo económico y evidencian el crecimiento de las ciudades a través de varios mecanismos. Primero, la expansión urbana hacia áreas rurales es un claro indicador del crecimiento de la población y de la demanda de espacio para vivienda, infraestructura y servicios. Este proceso a menudo implica la conversión de tierras agrícolas en áreas residenciales, comerciales e industriales, lo cual refleja un cambio en el uso del suelo impulsado por el crecimiento económico.

Además, la interacción entre las áreas urbanas y rurales facilita el intercambio de recursos, servicios y mano de obra. Las ciudades proporcionan mercados para los productos agrícolas de las zonas rurales, mientras que las áreas rurales suministran alimentos y materias primas a los centros urbanos. Este flujo bidireccional es esencial para el desarrollo económico, ya que promueve la integración económica y social de las regiones.

Consecuentemente, el desarrollo de infraestructura (carreteras, transporte público y servicios básicos) en la interfaz urbano-rural también es una manifestación del crecimiento económico. Estas inversiones, no solo mejoran la conectividad y la accesibilidad entre las áreas urbanas y rurales, sino que también fomentan el desarrollo económico al facilitar el movimiento de personas, bienes y servicios. Las dinámicas socioeconómicas en la interfaz urbano-rural, como la migración de poblaciones rurales a urbanas en busca de mejores oportunidades laborales y educativas, reflejan el crecimiento de las ciudades y la atracción que ejercen sobre las áreas circundantes. Este movimiento de población es tanto una causa como una consecuencia del desarrollo económico, ya que las ciudades en crecimiento suelen ofrecer mayores oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida.

Finalmente, las políticas de desarrollo urbano y regional que se implementan para gestionar el crecimiento de las ciudades y su expansión hacia áreas rurales son un reflejo del desarrollo económico. Estas políticas buscan equilibrar el crecimiento urbano con la conservación de los recursos rurales, promoviendo un desarrollo sostenible que beneficie tanto a las áreas urbanas como rurales. En definitiva, las dinámicas del interfaz urbano-rural son un reflejo del desarrollo económico y evidencian el crecimiento de las ciudades mediante expansión urbana, integración económica, inversión en infraestructura, migración poblacional e implementación de políticas de desarrollo sostenible.

4. DISCUSIÓN

La expansión urbana se lleva a cabo a través de la movilidad residencial o el desplazamiento de actividades industriales y comerciales, desde el centro hacia la periferia. Aunque las causas pueden variar según los países, estos movimientos de dispersión, en los que depende en gran medida el renacimiento demográfico del campo, han difuminado, desde hace muchos años, los límites que separaban los espacios urbanos y rurales (Ávila, 2001). Además, es necesario comprender los territorios de frontera, considerando sus características rurales y urbanas como una unidad territorial donde se generan la complejidad, la sinergia y la emergencia. El territorio se concibe como un sistema, donde todas las partes interdependientes interactúan para formar un todo con propiedades distintas a las de sus componentes por separado (Bedoya, 2018).

Las dinámicas de la interfaz urbano rural reflejan el desarrollo económico a través de múltiples dimensiones observables en el crecimiento de las ciudades, como la expansión de infraestructuras, diversificación de actividades económicas y movilidad de la población. Este crecimiento urbano, a menudo resulta en la integración de áreas rurales circundantes, transformando paisajes agrícolas en zonas residenciales e industriales, lo que indica un aumento en la inversión y la demanda de servicios. Además, la migración de personas del campo a la ciudad en busca de mejores oportunidades laborales y educativas, refleja una mejora en las condiciones socioeconómicas urbanas, mientras que la urbanización descontrolada puede señalar disparidades en el desarrollo regional y la planificación territorial. Así, el interfaz urbano rural actúa como un barómetro del

desarrollo económico, evidenciando tanto avances como desafíos en el camino hacia un crecimiento equilibrado y sostenible.

La noción de la interfaz urbano-rural es una zona de transición entre áreas urbanas y rurales, donde se producen interacciones dinámicas y complejas que afectan el desarrollo económico, social y ambiental. Esta zona es fundamental para comprender cómo las políticas de desarrollo pueden ser implementadas de manera efectiva y equitativa, considerando las características y necesidades de las áreas urbanas y rurales, que pueden ser significativamente diferentes. Las interacciones en esta interfaz pueden influir en la movilidad, el uso del suelo, la economía y el acceso a servicios básicos. Además, se destaca que el análisis de la interfaz va más allá de la visión puramente física y espacial del territorio, al considerar las dimensiones físicas, bióticas, culturales, económicas y políticas, así como las interrelaciones, interdependencias e interconexiones entre los componentes internos y con otros territorios.

En este sentido, se propone abordar la complejidad de la interfaz urbano-rural a través de cinco dimensiones: social y humana, institucional y de gobernanza, ambiental y de sustentabilidad; económica, tecnológica y de innovación y territorial y comunitaria. Cada dimensión establece categorías específicas con variables relevantes y se proponen diversos recursos metodológicos que pueden utilizarse para abordar cada una de ellas, como indicadores, estudios de impacto, análisis de redes, evaluaciones de políticas, diagnósticos y procesos participativos, entre otros (Bedoya, 2018; López et al., 2005).

En este aspecto, luego de analizar las diferentes dimensiones del desarrollo, es importante indicar que el postdesarrollo brinda una perspectiva crítica y desafía las nociones convencionales de desarrollo, argumentando que los modelos tradicionales basados en el crecimiento económico y la modernización no son adecuados para abordar las realidades y necesidades de todas las sociedades. Se argumenta que el énfasis en el crecimiento económico a menudo no se traduce en mejoras reales en el bienestar de las poblaciones. En muchos casos, el crecimiento económico ha ido acompañado de aumento de la desigualdad, degradación ambiental y pérdida de culturas tradicionales.

Por lo tanto, la perspectiva del postdesarrollo nos invita a reconsiderar profundamente las concepciones de progreso y bienestar. Al rechazar los enfoques únicos y prescriptivos y al valorar la diversidad y las soluciones locales, el postdesarrollo ofrece una vía para un futuro más justo y sostenible. Integrar estas ideas en las políticas y prácticas de desarrollo es esencial para abordar los desafíos globales de manera inclusiva y equitativa.

5. CONCLUSIONES / CONSIDERACIONES FINALES

El presente trabajo investigativo ha permitido desentrañar la profunda evolución teórica y práctica del concepto de desarrollo, trascendiendo su histórica y restrictiva asociación con el mero crecimiento económico, para consolidarse como un proceso holístico y multifacético. En respuesta al objetivo principal de

explorar y caracterizar las dimensiones del desarrollo, la investigación ha logrado sistematizar y analizar cinco pilares fundamentales: dimensión social y humana, institucional y de gobernanza, ambiental y de sustentabilidad; económica, tecnológica y de innovación y la territorial y comunitaria. La importancia radical de categorizar estas dimensiones reside en su naturaleza interconectada e interdependiente; los avances en la matriz económica repercuten directamente en la capacidad de financiar la equidad social y humana, mientras que una gobernanza institucional sólida es el requisito indispensable para garantizar la sustentabilidad ambiental a largo plazo.

Para abordar esta enorme complejidad, ha sido imperativo estructurar un marco de recursos metodológicos diversos, que abarcan desde indicadores educativos, mapeos de economía social y estudios de vulnerabilidad, hasta evaluaciones de impacto territorial, análisis de ciclo de vida y estudios de redes de gobernanza multinivel. Estos instrumentos metodológicos confirman que el desarrollo no puede reducirse a fórmulas matemáticas o indicadores aislados, sino que exige una lectura comprensiva de las realidades estructurales que sostienen la calidad de vida.

Al dar respuesta directa a la pregunta de investigación sobre cómo las dinámicas de la interfaz urbano-rural son el reflejo del desarrollo económico observable en el crecimiento de las ciudades, se concluye que este espacio de transición actúa como el barómetro físico, territorial y social más fidedigno de la acumulación de capital y la expansión urbana. La interfaz materializa el desarrollo económico a través de la incesante transformación del uso del suelo, donde las tierras históricamente destinadas a la agricultura son progresivamente devoradas y reconvertidas en zonas residenciales, polos industriales y enclaves comerciales.

Este reflejo es impulsado por la inyección de inversiones en infraestructuras básicas y sistemas de transporte, que no solo facilitan la conectividad espacial, sino que aceleran la integración de los mercados productivos. En este escenario, la ciudad y el campo dejan de ser entidades aisladas para conformar un sistema bidireccional de flujos constantes: las áreas rurales nutren a los centros urbanos con materias primas, alimentos y recursos naturales, mientras que las ciudades devuelven bienes manufacturados y centralizan la demanda de servicios. De esta manera, las dinámicas de la interfaz evidencian de manera palpable que el crecimiento económico de las urbes se sustenta en la absorción, reconfiguración y, a menudo, subordinación de sus periferias rurales.

El porqué de estos resultados se explica fundamentalmente por las profundas desigualdades estructurales que motivan la movilidad humana y transforman el espacio geográfico. Las intensas alteraciones observadas en la franja de transición responden a la innegable fuerza de atracción que ejercen los centros urbanos, propiciando continuas olas de migración de poblaciones rurales que buscan insertarse en mercados laborales más dinámicos y acceder a mejores oportunidades. Este desplazamiento demográfico es, paradójicamente, tanto el motor que alimenta el crecimiento económico como su consecuencia más directa,

generando una ocupación del suelo que difumina constantemente los límites normativos impuestos por la planificación tradicional.

Al coexistir viviendas dispersas con actividades agropecuarias en un mismo campo relacional, la interfaz se erige como un territorio donde emergen inevitables conflictos sociales, económicos y ambientales derivados de la competencia por los recursos. Por ello, los hallazgos de este análisis enfatizan que la espontaneidad del desarrollo económico, si se rige únicamente por las fuerzas del mercado, produce invariablemente expansiones incontroladas, justificando así la necesidad urgente de diseñar e implementar políticas públicas de desarrollo que actúen como reguladores y garanticen un equilibrio simbiótico entre la expansión de las ciudades y la imperiosa conservación de los ecosistemas.

Finalmente, como argumento de síntesis, es crucial someter la totalidad de estos hallazgos a la perspectiva crítica del postdesarrollo, que nos advierte que el mero reflejo del crecimiento económico en la expansión urbana no es sinónimo de un verdadero bienestar integral. Aunque la interfaz urbano-rural evidencia, de forma clara, el incremento de la infraestructura y de las actividades económicas, este modelo ha demostrado arrastrar consigo externalidades profundamente negativas, tales como el aumento de las brechas de desigualdad, degradación irreversible del medio ambiente y pérdida de las identidades culturales. El entendimiento de este complejo territorio, a través de sus cinco dimensiones, obliga a abandonar los dogmas de modernización lineal que consideran a la acumulación y el consumo de masas como el único paradigma válido a seguir. En conclusión, para que la interfaz urbano-rural deje de ser una simple periferia receptora de las presiones del crecimiento y se convierta en un espacio de genuina sostenibilidad territorial, es indispensable adoptar enfoques que valoren la diversidad local, fomenten la participación ciudadana comunitaria y rechacen los modelos prescriptivos únicos, asegurando así una mejora equitativa que respete tanto la ecología como la vida humana.

6. REFERENCIAS

- Aguado, I., Echebarria, C., y Barrutia, J. (2009). El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico. *Revista de Economía Mundial*, 87-100. <https://www.redalyc.org/pdf/866/86611886004.pdf>
- Aragonés, J., Raposo, G., y Izurieta, C. (2000). Las dimensiones del desarrollo sostenible en el discurso social. *Estudios de Psicología*, 23-36. https://www.researchgate.net/publication/233488272_Las_dimensiones_d_el_desarrollo_sostenible_en_el_discurso_social_The_dimensions_of_sustainable_development_in_social_discourse
- Arcos, O. (2008). *Teorías y enfoques del desarrollo*. Escuela Superior de Administración Pública. <https://www.esap.edu.co/portal/wp-content/uploads/2017/10/5-Teorias-y-Enfoques-del-Desarrollo.pdf>
- Ávila, H. (2001). Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Villavicencio Ordóñez, J. (2026). Análisis multidimensional de la interfaz urbano-rural: dinámicas territoriales y su incidencia en el desarrollo. *Revista Cotopaxi Tech*, 6(1), 59-78. <http://ojs.isuc.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/230>
enero - junio (2026) ISSN 2806-5573

Las relaciones campo ciudad en algunos países de Europa y América. *Investigaciones Geográficas*, 108-127.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8747994>

Bazant, J. (2010). Expansión urbana incontrolada y paradigmas de la planeación urbana. *Espacio abierto*, 475-503.
<https://www.redalyc.org/pdf/122/12215112003.pdf>

Bedoya, E. (2018). La interrelación rural-urbana en espacios de interfase como planteamiento para la cohesión territorial. *Gestión y Ambiente*, 147-162.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7066298>

Carpio, P. (2023). *Sesión 1: Síntesis de la Génesis, trayectos y fundamentos de la noción de desarrollo*.

Delgadillo, J. (2006). Dimensiones Territoriales del Desarrollo Rural en América Latina. *Problemas del Desarrollo*, 97-120.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000100005

Esteva, G. (1996). Desarrollo En W. Sachs, *Diccionario del Desarrollo*. Una guía del conocimiento como poder (págs. 52-78). Perú: PRATEC.

González, M. (2010). Dimensiones para el análisis de los procesos urbanos en un contexto "postmetropolitano". *Administración y Ciudadanía*, 81-97.
https://www.researchgate.net/profile/Moneyba-Gonzalez-Medina/publication/231814515_Dimensiones_para_el_analisis_de_los_procesos_urbanos_en_un_contexto_'postmetropolitano'/links/09e4150703eca8dd61000000/Dimensiones-para-el-analisis-de-los-procesos-urbanos-en-un-contexto-postmetropolitano.pdf

Gudynas, E. (2020). El pegajoso mito del crecimiento económico y la crítica al desarrollo. *Revista NuestrAmérica*, 1-21.

Guillén, J., Calle, J., Gavidia, A., y Vélez, A. (2020). Desarrollo sostenible: Desde la mirada de preservación del medio ambiente colombiano. *Revista de Ciencias Sociales*, 293-307.
<https://www.redalyc.org/journal/280/28065077023/html/>

Higueras, E. (2009). *Desarrollo Urbano Sostenible y Criterios de Diseño Urbano para ordenaciones residenciales*. España.
https://oa.upm.es/16624/1/Desarrollo_urbano_sost.pdf

López, J., Delgado, D., y Vinasco, L. (2005). La interfase urbano rural como territorio y espacio para la sostenibilidad ambiental. *Revista Ingenierías Universidad de Medellín*, 29-41. <https://www.redalyc.org/pdf/750/75004703.pdf>

Lucana, G., Ayaviri, D., y Quispe, G. (2020). Las dimensiones del Desarrollo Territorial. Una mirada desde las localidades. *Revista Inclusiones*, 245-256.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7786629>

Villavicencio Ordóñez, J. (2026). Análisis multidimensional de la interfaz urbano-rural: dinámicas territoriales y su incidencia en el desarrollo. *Revista Cotopaxi Tech*, 6(1), 59-78.
<http://ojs.isuc.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/230>
enero - junio (2026) ISSN 2806-5573

- Moscoso, D. (2005). Las dimensiones del desarrollo rural y su engranaje en los procesos de desarrollo comarcal de Andalucía. *Revista de Estudios Regionales*, 79-104. <https://redalyc.org/pdf/755/75507303.pdf>
- Sosa, M., Riquelme, Y., y Diez, O. (2020). Consideraciones sobre el Desarrollo Local. *Universidad y Sociedad*, 309-315. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202020000400309&script=sci_abstract
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y Evolución del Concepto y Enfoques sobre el Desarrollo*. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>